

PAPER

PRODUCCIÓN DE INFRAESTRUCTURA URBANA. EL TRANSPORTE Y LOS SERVICIOS URBANOS EN LOS BARRIOS POPULARES DEL AMBA

ZUÑIGA MENDOZA, Clara Victoriaclararq.zm@gmail.com

Instituto de la Espacialidad Humana (IEH), FADU, UBA

Resumen

Esta ponencia representa un avance en el proyecto Ubacyt: “La producción de redes urbanas y desplazamientos cotidianos en los barrios populares”, dirigida por el Dr. Arq. Fernando Murillo. Este escrito se inscribe en el trabajo teórico/práctico de los profesionales de Proyecto Habitar y en el interés que nos reúne de transformar la práctica profesional, la enseñanza de Arquitectura y Urbanismo y la investigación del proceso de Producción Urbana, ya que forman parte de nuestra cotidianeidad.

Para este escrito, entendemos a la infraestructura urbana como el soporte físico mediante el cual la población satisface el acceso y uso igualitario a los servicios urbanos, al ambiente sano, al hábitat digno y el derecho a la ciudad.

El problema que aborda esta ponencia es el de la producción y reproducción de la infraestructura urbana bajo la lógica de los servicios urbanos que se utilizan dentro de la ciudad y están validados por el sistema socioeconómico actual. En el contexto de este sistema, el 11% de la población mundial (780 millones de personas) carece de fuentes mejoradas de agua potable, mientras que el 35% carece de instalaciones de saneamiento mejoradas. En el AMBA, el problema mencionado afecta a al menos el 10% de la población, específicamente, quienes habitan en barrios populares.

Metodológicamente, analizando críticamente en el proceso de producción expuesto, las transformaciones físicas (urbanas y cotidianas) e instrumentos que generan

la compleja red de actores que habita en barrios populares .

Abordando a la infraestructura urbana como mercancía con variedad de valores de uso y medio de producción del sistema socioeconómico actual. Mercancía, en la medida que representa un cumulo de riquezas de la población distribuidos heterogéneamente en las ciudades (áreas urbanas con mayor cobertura de servicios urbanos y accesibilidad al transporte público). Mercancía individual de las personas o colectivos de personas, (variedad de resoluciones de instalaciones domiciliarias), como forma elemental de riqueza. Producto, que implico el uso de diversas materias primas, medios y fuerza de trabajo, generando valor y plusvalor. Medio de producción, en la medida que posibilita los desplazamientos de las personas, el acceso y uso de los recursos que se necesitan para subsistir (acceso a materias primas, productos y servicios urbanos).

A partir del avance de este escrito esperamos generar aportes desde las disciplinas de la arquitectura como del urbanismo.

Palabras clave: Infraestructura Urbana, producción, barrios populares, contextos de desigualdad, políticas urbanas

Introducción

En la mayoría de las ciudades latinoamericanas, como es el caso de Buenos Aires la construcción de infraestructura urbana se ha planificado y construido posteriormente al crecimiento de la población, especialmente en los últimos dos siglos (promovido principalmente por los grandes movimientos migratorios). Si restituimos históricamente los momentos significativos de crecimiento de la población del AMBA, podemos observar que los actores que han formado parte de esta producción han sido diversos, al tiempo que las relaciones que han establecido entre sí han aportado al problema dependiendo de que dispongan o no de los medios de producción de infraestructura urbana. Produciendo y reproduciendo su vida su vida cotidiana en los márgenes de este crecimiento. Así como, han dispuesto donde y como se produce, definido la utilidad de los servicios urbanos, las vialidades, el transporte público y el valor de la infraestructura; un ejemplo representativo de ello, es la ubicación al fondo de los lotes de los pozos absorbentes en los asentamientos, prefigurando la construcción de la vivienda al frente del mismo.

Si analizamos las trasformaciones físicas se sostiene por parte de los actores que habitan en barrios populares la ubicación cercana a suelo inundable, napas,

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

humedales y cursos de agua (lagunas, ríos y arroyos), con distintos grados de contaminación que afectan de forma directa el derecho igualitario a un ambiente sano e influyen en la salud de la población¹.

En las áreas urbanas de las grandes ciudades de Argentina, se utiliza mayormente el entubamiento para el acceso a agua segura. A pesar de ello, en los barrios populares se continua utilizando tipos de provisión de agua y tratamiento de aguas grises y negras similares a los aljibes, pozos terceros y huecos utilizados en la ciudad desde mediados del s. XIX a principios del s. XX., mediante perforaciones manuales o con bomba, bidones, agua embotellada, pozos absorbentes, zanjas al aire libre, descarga directa al suelo y cursos de agua.

En la legislación Argentina los servicios públicos representan una acción, institución o prestación promovida por el estado para garantizar la igualdad entre los ciudadanos. Se basa en los principios de continuidad, generalidad, regularidad y uniformidad que desde la Ley General de la Administración Pública garantizan la igualdad de derechos de acceso al agua segura y saneamiento por parte del total de población.

En el desarrollo de escrito, se profundizará en los siguientes puntos:

-Desarrollo

-Momento 1: Condiciones de desigualdad que sobreviven.

-Momento 2: Primeros indicios de políticas de salubridad. Hábitat digno, ambiente sano y derecho a la ciudad.

-Momento 3. Descentralización de los servicios públicos.

-Momento 4. Política pública de servicios urbanos.

-Reflexiones.**Desarrollo***Momento 1: condiciones de desigualdad que sobreviven.*

Juan de Garay llevó a cabo la segunda fundación de Buenos Aires en 1580, teniendo presente la ordenanza española de 1523 ratificada y ampliada por Felipe II en 1572, en la cual se daban las normas para el asiento de las poblaciones en el Nuevo Mundo: "Elección de sitios sanos, no anegadizos rodeados de agua, buenos aires, y de tierra de labranza".

Durante la conquista española, la elección de sitio para fundar una ciudad siempre estaba unida a la posibilidad de contar con suficiente agua para sus habitantes. Las Leyes de Indias precisaban que debía buscarse un terreno "sano, con abundante leña, madera, materiales y agua dulce". Desde la primera fundación las condiciones espaciales eran más que desiguales y las condiciones de salubridad en la vida cotidiana era solo uno de los aspectos donde se manifestaba. La geografía de la ciudad, distaba en mucho a lo que es actualmente. Numerosos bañados cercanos a

1-Ver Salvarredy, Julian; Jaime, Eugenia (2012). Atención primaria de Hábitat. Las políticas públicas orientadas a sectores populares en el AMBA 2003-2011.

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

la actual plaza constitución, lagunas y ríos que la cruzaban, terrenos barrancosos y anegadizos, región baja e insalubre, cubierta de juncos que no servía para el pastoreo (que se terminaba realizando en las partes más altas inundables con menor frecuencia).

En 1605 y 1608 se produjeron dos grandes epidemias de Viruela y Tabardillo. La primera, generada por la llegada de un contingente de tropas del virreinato, donde murieron al menos 500 personas, en su mayoría mestizos y aborígenes. Es llamativa la preocupación que difundían las crónicas de la época, haciendo alusión a que luego de las epidemias las hijas y esposas de los españoles ya no contaban con quienes fueran en búsqueda de agua al río.

Pese a todo, en 1680, al cumplirse el centenario de su fundación, Buenos Aires ya estaba habitada por unas 5.000 personas y terminó de levantar su primer edificio de ladrillo; el resto seguía siendo de adobe, madera y paja.

El único modo de provisión de agua que existía entonces era por mediante la recolección de agua proveniente de pozos o aljibes² y trasladada mediante carros por los aguateros.



Figura 1. Conventillo con aljibe.

2-Para el abastecimiento de agua se recurría a los “pozos de primera napa a balde”. En 1759 se construyen los primeros aljibes de la ciudad. Un caso es el de Domingo Basavillbaso (empresario y político de origen español). Los aljibes se utilizaban para el almacenamiento y posterior uso del agua de lluvia, beber y cocinar. En cambio, los pozos de baja calidad para el aseo de la familia y la limpieza del hogar. En este contexto, contrario al imaginario colonial de la época, la mayoría de la población no contaba con aljibes en su vivienda.

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

En 1770 había 20.000 habitantes. La población se organizaba en 144 manzanas, 16 cuadras de frente por 9 de fondo. Provista de calles con bajo mantenimiento, llenas de pantanos que se convertían en depósitos de todo tipo de basura e inundaciones, y circundada por grandes zanjones, denominados “terceros” (llenos de agua estancada y utilizados para contener a los malones) y “huecos³” (que facilitaban la dispersión y escurrimiento de basuras y líquidos). Luego, al aumentar la población el área de los huecos se utilizó para otros usos y se redujo su superficie, mientras aumentaba la utilización de carretas y animales para las actividades productivas. Los líquidos cloacales empezaron a arrojarse directamente a la calle.

En este momento del proceso, los actores que definieron las normas y quienes se beneficiaban de ellas, resultaban ser una minoría: autoridades del virreinato y familias acaudaladas. Entre otras normas, el Virrey Vertiz (militar y burócrata colonial) emitió varias ordenanzas, una de ellas, para que la población de color “cargase el agua del río en el límite norte de la ciudad, por estar el agua frente a las costas sucias del jabón de las lavanderas⁴, no pudiendo aumentar el precio por ello, bajo pena de recibir 100 azotes”.

El agua turbia del Río de La Plata era recogida por los aguateros, quienes la repartían en carros para su posterior utilización y consumo. En palabras de Concolorcorvo (escribano y secretario de Alonso Carrió de la Vandra, alto funcionario, escritor, comerciante, viajero y cronista de Indias español) el agua se consideraba “buena para la digestión”. Afirmaba que, si bien era turbia, al dejarla reposar en grandes tinajones se clarificaba y era excelente. Al mismo tiempo, criticaba a los esclavos que tomaban de la misma agua. Luego, dice: “desde entonces sólo bebe de la del aljibe que tiene en su casa don Domingo de Basabilbaso, con tales precauciones y aseo que puede competir con los mejores de Europa”.

“Las clases más bajas”, especifica Woodbine Parish (comerciante, diplomático y “viajero” británico), “están obligadas a depender de los aguadores ambulantes que a ciertas horas del día “se ven recorrer las calles, con sus carretas pesadas, costosas, difíciles de manejar que hace que el agua cueste mucho aun estando a un tiro de piedra del río más caudaloso del mundo”.

Para entonces, la actividad de los saladeros y curtiembres comienzan a incidir en la cuenca del Riachuelo.

Siendo presidente Bernardino Rivadavia, se llevó a cabo un trabajo para proveer agua potable a la ciudad y se ensancharon algunas calles. La necesidad de introducir

3-Los huecos (baldíos actuales) se utilizaban para diversos usos: guardado de carretas, caballos o bueyes, arrojado y disposición de residuos. Los huecos, en la actualidad son muchas de las plazas que se encuentran dentro de la ciudad. Un ejemplo significativo, fue el “Hueco de Lorca” (denominado Lorca por su propietario de origen español), hoy llamada plaza de los dos Congresos.

4-Hacia 1800 uno de cada cuatro niños morían antes del año de vida y el promedio de vida mundial era de 35 años. La policía reglamentó en algunos casos con decretos la ubicación y el procedimiento de la actividad de los aguateros, en otros la ubicación de la actividad, como pasaba con los esclavos quienes también proveían de agua a la población de la ciudad y las lavanderas que trabajaban para las familias con mayores recursos. La actividad en la costa del río se componía de otras actividades como la de los pescadores, vendedores ambulantes, quienes se bañaban y disponían allí animales muertos.

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

mejoras en la salubridad urbana dio lugar durante los años centrales del s. XVIII a la realización de varios proyectos higiénicos.

Momento 2: Primeros indicios de políticas de salubridad. Hábitat digno, ambiente sano y derecho a la ciudad.

A mediados de la primera mitad del s. XVIII, ya existía la idea de “la importancia de la población para el desarrollo del reino, pues constituía la mano de obra para su desarrollo”⁵.

En Buenos Aires como una importante cantidad de ciudades americanas el que quería agua limpia proveniente del río, de los manantiales o de la atarjea, y no de las acequias, tenía que pagar por ello. Hacia el año 1887 en la ciudad, había 20.787 casa con pozos, y 9019 con aljibes, lo que significa cerca de 80 pozos y aljibes por manzana del casco histórico.

En 1874, Guillermo Rawson (medico, higienista y político argentino) dictó una serie de conferencias sobre la higiene pública y privada en la Facultad de Medicina. Analizó el problema del agua potable, aljibes, pozos artesianos, lavaderos, el agua de mar, ríos y su incidencia en la salud de la población. Haciendo comparaciones con diversas ciudades de Europa y América, concluía que lo ideal era que cada individuo contara con un mínimo de 100 litros de agua diarios para la buena higiene. Y expresaba sobre el particular:

"Nosotros necesitamos baños públicos gratuitos o muy baratos y no los que actualmente tenemos, disfrutados tan solo por los ricos. El pobre necesita aseo, necesita agua abundante, teniendo en cuenta que sus condiciones lo amenazan de suciedad y de pestilencia; el baño accesible es uno de los elementos para su higiene, que, en último término, es la de la comunidad".

El problema de la higiene en las clases populares, se agudizó con la llegada de los grandes movimientos migratorios, entre 1857 y 1914, ingresando al país, en dicho periodo 3300000 personas. Crecieron los conventillos con recintos cada más vez más inadecuados para el aseo. En paralelo, las exclusivas salas de baño.

5-Ver Salvarredy, Julian en Proyecto Habitar (2015). Territorialización de la desigualdad en Argentina. Cuaderno de Trabajo N°2: Lecturas territoriales en contextos de desigualdad.



Figura 2. Llegada de clases populares a conventillos, grandes movimientos migratorios.

En 1867, la municipalidad de Buenos Aires crea la Comisión de Aguas Corrientes, dirigida por John Coghlan (Ingeniero Irlandés) a causa de reiteradas movilizaciones de la población por las extremas condiciones de desigualdad en la salubridad⁶.

El 1867, se produce nuevamente una epidemia en el actual B° de La Boca, en este caso de cólera que se expande rápidamente por los primeros barrios populares de Buenos Aires.

La Legislatura de Buenos Aires dicta la ley de mejoramiento de las condiciones higiénicas de Buenos Aires. En 1868 se inicia la construcción de la una primitiva

6-En esa década, Pasteur demuestra que las epidemias no son causadas por las “emanaciones o exhalaciones” como se creía entonces, y había comprobado y publicado sus experimentos sobre esterilización y desinfección.

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

planta de aguas corrientes filtradas. En 1869 se inauguran las primeras obras e inicia el servicio del establecimiento Recoleta. Las obras incluían un depósito de hierro y surtidores públicos en la actual Plaza dos Congresos.



Figura 3. Primeras obras, depósito de hierro en ex Plaza Loria y cañerías conductoras (1869).

Buenos Aires se transforma así en la primera ciudad americana que inaugura servicios de distribución de agua potable. Las obras alcanzaron aproximadamente al 8% de la población.

En 1870 vivía en la ciudad el 70% de la población del país. Federico Lacroze (empresario argentino) por intermedio de la empresa Tramway Central, financia la construcción de una línea que unía Plaza 25 de Mayo y Plaza 11 de Septiembre, la actual Plaza Miserere.

En el mismo año, se crea la Comisión de Aguas Corrientes, Cloacas y Adoquinado, independiente de la empresa ferroviaria. Se alumbró la ciudad con faroles, de gas, dejándose de utilizar los de aceite y querosén. Las calles principales son adoquinadas, comienzan a rellenarse los terceros que recorrían la ciudad. Se decidió no solamente ampliar las instalaciones de agua, sino encarar los desagües cloacales. Las familias más acaudaladas se trasladaron de la zona sur de Buenos Aires a la zona norte, mientras que los inmigrantes fueron ocupando las antiguas casas coloniales. Finalmente el gobierno de Sarmiento le otorga el proyecto Coghlan con modificaciones a J. F. de la Trobe Bateman (Ingeniero Inglés). El proyecto conocido como "radio antiguo" debía abastecer a una población de 300.000 habitantes, con 180 litros/día de agua potable, ya no por surtidores públicos, sino por conexiones domiciliarias, debería tener un establecimiento con capacidad de producir 5400 m³ día y obras de desagüe que recogieran las agua. En 1872 se aprueba el proyecto y un año más tarde se inician las obras. Ese año, se prohíbe en Buenos Aires el sistema de "Agua va!"⁷.

7-Se decía al arrojar por las ventanas el contenido de las bacinillas cargadas de orines y materia fecal.

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

En 1876 se construye la torre toma de la planta Recoleta. En 1878 se decide verter las aguas servidas al Río de la Plata. En 1889 se construye y habilita el sifón que cruza el Riachuelo rumbo a la Planta Elevadora de Pago Chico (Wilde) para su posterior vuelco en la zona de Berazategui.

En 1887 se inicia la construcción de un gran depósito abastecedor de agua, ubicado en la calle Córdoba (en el límite de la ciudad) y se concluye en 1894. Obra realizada por una empresa inglesa. Después se hizo una fábrica de baldosas y ha sido ocupando con distintos elementos. Se rellenaron y eliminaron definitivamente los terceros.

La población servida con abastecimiento domiciliario de agua aumenta rápidamente, pasando de un 27% en 1891 a un 61% en 1900 y a un 72,5% en 1905. Si bien el aumento porcentual era importante y el proyecto de John Bateman (Ingeniero Ingles) ya se había cumplimentado en su casi totalidad, había quedaba estrecho.

En 1906 se decide encarar un proyecto para construir una nueva planta potabilizadora que abastezca de agua a 6 millones de habitantes, comprendidos en el radio antiguo y el radio nuevo de la capital federal, fue aprobado en 1908, pero recién hacia 1912 se acelera su construcción.



Figura 4. Construcción Planta San Martín (1913).



Figura 5. Construcción Planta San Martín (1913).

En 1910 se inician las obras del proyecto de Agustín González (Ingeniero) para ampliar el servicio de agua potable a la extensión de la ciudad, con prestación de 300 litros/día por habitante y una población de 6 millones de personas. Tanto el proyecto como las obras incluyeron la prestación de servicios de desagües cloacales independientes de los pluviales así como la instalación de la Planta Depuradora de Palermo, de cuatro ríos subterráneos y de los depósitos de Caballito, inaugurado en 1915 y Villa Devoto, inaugurado en 1917 para complementar al depósito de la Avenida Córdoba que entraba en funcionamiento en ese entonces.

En 1912, la Comisión de Salubridad, cargo de por el Agustín Gonzales, pasa a ser Obras Sanitarias de la Nación (OSN). La población servida pasa de ser 1.7 millones de habitantes (con una dotación de 300 litros/día) en 1922, a ser 2.25 millones de habitantes en 1935 (con una dotación de 400 litros/día), cubriendo prácticamente a toda la población de la ciudad.

En 1913 comienza a circular la primera línea de subtes que une Plaza de Mayo con Plaza Once. En la década del 20' se dejan de utilizar los tanques del 1º piso del edificio Córdoba. En 1928 cesa en sus funciones la Planta Recoleta.

De 1912 a 1950 es el mayor crecimiento de OSN. A partir de la aprobación de la Ley Orgánica de Obras Sanitarias de La Nación N°13577, la OSN pasa a constituirse como ente autárquico, quedando a su cargo el estudio, proyecto, construcción, renovación, ampliación y explotación de las obras de provisión de agua y

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

saneamiento urbano en la Capital Federal y ciudades y pueblos de la República y la exploración, alumbramiento y utilización de las aguas subterráneas.

Momento 3. Descentralización de los servicios públicos.

El Estado comienza a desprenderse de las funciones asumidas como garante de las condiciones de higiene urbana. Se reduce la realización de obras básicas de producción, se congelan los perímetros servidos y se promueve el racionamiento del consumo.

En la década de los años 60', se crea la Ley N° 18586 para eliminar la responsabilidad monopólica de OSN, frente al continuo deterioro del cuadro tarifario. Estableciendo que los grandes sistemas serían atendidos por la Nación y que la explotación del servicio quedaría en manos de las provincias, municipios y cooperativas. En 1967 se la convierte en ente autárquico, en 1973 en una empresa pública y en 1976 en una empresa privada del Estado.

En 1975 se estima que la cobertura del servicio de abastecimiento de agua ya había descendido, del 94% de 1947, a un 55/60%, y que los servicios de desagües cloacales sólo alcanzaban a un 30/35% de la población.

En 1989 se crea la Ley 23.696, que instaura la "Reforma del Estado", estableciendo la posibilidad de privatización o concesión de numerosas empresas y sociedades estatales; entre ellas, las proveedoras de servicios y, expresamente, Obras Sanitarias de la Nación.

Durante la década del 90 los incumplimientos de la empresa se hicieron evidentes en la cantidad de usuarios que debían ser incorporados al sistema tanto de agua potable como de saneamiento. El pasivo y las deudas de Obras Sanitarias no fueron asumidos por la empresa, quedando en manos del Estado nacional. Obras Sanitarias fue declarada en disolución y liquidada en agosto de ese año. A través del Decreto N° 999/92, entre 1991 y 1993 las tarifas ascendieron a 74%, en varias localidades del gran Buenos Aires el servicio comenzó a deteriorarse rápidamente, sumando a la ausencia de inversiones por parte de la nueva empresa durante toda su concesión. En pos de maximizar beneficios la infraestructura no obtuvo el mantenimiento necesario, y una parte de las cañerías que sufrían roturas no eran reparadas para ahorrar costes, en tanto el agua de las tomas del Río de la Plata no recibía el tratamiento adecuado.

En 1991 el gobierno de Carlos Saúl Menem influido por el neoliberalismo y organismos internacionales como el FMI privatizó Obras Sanitarias de la Nación, que quedó en manos de la empresa Aguas Argentinas, propiedad del grupo francés Suez, la española Aguas de Barcelona y Banco Galicia, se concesionaron los servicios por 20 años y extendido por otros 10 años más durante el gobierno de Fernando De la Rúa. En 1998 la compañía reestructura sus costos, lo que involucró la desatención (respecto a lo acordado contractualmente) de 800 mil habitantes en materia de provisión de agua potable, de más de un millón respecto del servicio de cloacas, y superior a los seis millones de habitantes en cuanto al tratamiento primario de aguas servidas. Aguas Argentinas llevó al cierre de numerosos pozos de bombeo en todo el

UNIDAD | PROYECTO Y HABITAR

conurbano bonaerense y provocó el ascenso de las napas inundando sótanos de casas y edificios, por lo que algunos municipios se vieron obligados a introducir bombas de achique para controlar el nivel de las napas.

La empresa, al 2002, ha demostrado un incumplimiento del 24% en cuanto al servicio de agua potable y del 31% en el de saneamiento. Las tarifas residenciales de los servicios se incrementaron en un 88,2%, desde mayo de 1993 hasta enero de 2002. En dicho período, los precios minoristas domésticos lo hicieron sólo en un 7,3%. Asimismo, como consecuencia de la política tarifaria, el incremento de la factura residencial repercutió relativamente más sobre los grupos de menores ingresos. Los usuarios que pagaban la factura mínima sufrieron un incremento del 177%.

Momento 4. Política pública de servicios urbanos.

Tras varios años en poder del capital privado, sin que esto mejorara la calidad del servicio, Agua y Saneamientos Argentinos (De ahora en más AySA) fue reestatizada el 21 de marzo de 2006 por el entonces presidente Néstor Kirchner, que rescindió el contrato. De esta forma, el 90% de la compañía quedó en manos del Estado nacional y el 10% restante siguió en poder de los trabajadores. Desde diciembre de 2015 las acciones de la compañía pertenecientes al Estado Nacional están en poder del Ministerio del Interior, Obras Públicas y Vivienda que delegó en la Subsecretaría de Recursos Hídricos la representación.

La empresa inició un programa integral para la universalización de los servicios de agua potable y saneamiento para la población de la Ciudad de Buenos Aires y 17 municipios del primer cordón del conurbano bonaerense. La cobertura de agua potable que en 2003 era del 71,1% de la población pasó al 82% en 2015. Mientras que la cobertura de cloacas pasó del 43,1% en 2003, al 54,4% en 2015.

Desde 2003 a 2006 con la creación de AySA se inició un plan de obras tendientes tanto a la depuración del curso de agua como al saneamiento del río La Matanza-Riachuelo destacándose la Planta de Tratamiento de Lanús, la Planta de Tratamiento Fiorito, Lomas de Zamora, Emisario Berazategui, Colector Margen Izquierdo, Planta de Tratamiento de Dock Sud, Planta de Tratamiento de Barrios en La Matanza y la Planta de Ósmosis Inversa en Ezeiza.

Actualmente en Argentina se encuentran activos 1651 de prestadores de los cuales el 64.6% son privados, el 39.5% son cooperativas y el 34.5% son públicos.

Reflexiones

En los barrios populares la población continua abasteciéndose mediante canillas o caños públicos y perforaciones (ya sean manuales o a motor).

Estas condiciones desiguales que aún perduran significan un abuso histórico para muchas personas, que sumado al hecho de la falta de acceso a recursos se ven imposibilitadas de desarrollarse plenamente.

Bibliografía

- PROYECTO HABITAR. (2016). Habitar en contextos de desigualdad, CABA, Buenos Aires (Argentina).
- MURILLO, F. (2013). La brújula de la Planificación urbana-habitacional. Manual de orientación de intervenciones urbanas con un enfoque de derechos humanos, CABA, Buenos Aires (Argentina).
- MURILLO, F. (2011). Planear el barrio, CABA, Buenos Aires (Argentina).
- DE VIRGILIO, María Mercedes (2008). Trayectorias residenciales en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina: los componentes de la movilidad residencial, CABA, Buenos Aires (Argentina).
- HORACIO CAPEL (2002). La morfología de las ciudades.
- CASO, P (2010). PROPUR, Seminario Servicios Urbanos. Unidad 1: Problemática de los Servicios de Agua y Desagües, Buenos Aires (Argentina).
- CASO, P (2010). PROPUR, Seminario Servicios Urbanos. Unidad 2: Parte 1, Saneamiento Básico y Agua Potable; Parte 2, Saneamiento Básico, desagües urbanos, Buenos Aires (Argentina).
- EXPEDIENTE DE CIERRE DE OBRAS DE LA NACIÓN N° 13.704/99 (1999).
- WILDE, J. A. (1881). Buenos Aires desde 70 años atrás, Buenos Aires (Argentina).
- “Historias de la ciudad N°12 (2001). Una revista de Buenos Aires”.
- “Historias de la ciudad N°13 (2001). Una revista de Buenos Aires”.
- “Historias de la ciudad N°17 (2002). Una revista de Buenos Aires”.
- “Historias de la ciudad N°18 (2002). Una revista de Buenos Aires”.
- YOUNG, C. A. Dr. (1940). El saneamiento domiciliario en la época del virreinato. Boletín O.S.N N° 37, Buenos Aires (Argentina).
- ALEXANDER, A. y Priamo, I. (2002). Un país en transición. Fotografías de buenos aires, cuyo y el noroeste, Buenos Aires (Argentina).
- MAGLIONI, C., (1876). Conferencias sobre higiene pública dictadas en la facultad de medicina de Buenos Aires por el Dr. D. Guillermo Rawson. Donnamette y Hattu, París.
- TRELLES R.A. (1970). "Breve historia del desarrollo de la ingeniería sanitaria en nuestro país". La ingeniería, Buenos Aires (Argentina).
- GARZONIO, O. (2012). Cronología del desarrollo de los servicios de agua y saneamiento, Buenos Aires (Argentina).